



Concierto de violín y piano en La Económica

El violinista Iván Pochekin y el pianista Andrey Yaroshinsky ofrecieron un concierto fantástico en la Económica ayer tarde. Interpretaron dos maravillosas sonatas de conocidos compositores, la primera de J. Brahms, y la segunda de R. Strauss. Para terminar con la Introducción y Rondo Capriccioso de C. Saint-Saëns, dedicado al famoso violinista español de aquella época, Pablo Sarasate.

La sonata en re menor, nº 3, op 108 de J. Brahms fue la última que compuso para violín y piano, tiene cuatro movimientos en lugar de los tres habituales y es más agitada que sus anteriores y la destreza de los músicos se pone a prueba a lo largo de su interpretación. Para Iván Pochekin no fue un problema porque es uno de los representantes más brillantes de la escuela rusa de violín de su generación. Y tampoco lo fue para Andrey Yaroshinsky, brillantísimo pianista, que ha tenido por maestros a importantes figuras internacionales.

Y la segunda sonata, de R. Strauss, fue escrita cuando aún era un joven músico, pero ya con una gran experiencia en la composición, y en ese año conoce a la que sería su futura esposa, apareciendo ciertas sugerencias románticas en el lirismo de esta obra. Cuando Iván y Andrey concluyeron su magistral interpretación de esta sonata, el público aplaudió largo tiempo mostrando como estaba disfrutando del concierto ofrecido por los dos grandes músicos.

Por último, la Introducción y Rondo Capriccioso, de apenas cinco minutos de duración, mostró una vez más como volaban las manos de Iván por las cuerdas de su violín, arrancando una gran ovación y aplauso final.